

Una clase medieval

He estado ligada a la Escuela de Arquitectura y Diseño por más de tres décadas, primero como ayudante y luego como profesora de diversas asignaturas: Fundamentos de las Matemáticas, de la malla antigua, y Geometría del Espacio y Espacio Geométrico, de la nueva. Es por esto que la mayoría de los profesores que hoy enseñan Arquitectura y Diseño en la Escuela han sido parte de los miles de estudiantes que he tenido en ella.

Una de las características de la malla antigua era que todos, profesores de diferentes asignaturas y estudiantes, se encontraban en la sesión de los jueves llamada Música de las Matemáticas, liderada por Alberto Cruz, que cada semana preparábamos en conjunto entre matemáticos y un grupo de arquitectos y poetas, entre los cuales estaba Godofredo Iommi —que por cierto sabía mucho de esta materia. En una de esas reuniones, en **1988**, Godo me dijo que le gustaría que los alumnos de primer año vivieran la experiencia de tener una sesión tal como se hacían en las universidades medievales, donde maestros y estudiantes sostenían grandes debates para producir conocimiento.

Llegado el día, él mismo se ocupó de transformar la sala —ubicada en el segundo piso de una vieja casona colindante a Matta 12— y acomodó a los estudiantes en un círculo antes de empezar, surgiendo, con una rapidez inusitada, conceptos, propiedades y situaciones matemáticas ligadas a la música y a la astronomía. Durante la clase, que era un hervidero de voces e ideas, aparecían principios tan disruptivos como: «No siempre 2 por 2 es 4 , ya que el resultado depende del cuerpo en el que se está trabajando» o «en las geometrías no euclidianas la suma de los ángulos interiores de un triángulo es diferente de 180 grados»,

o «en las matrices el producto no siempre es conmutativo», descolocando y entusiasmando por igual a estudiantes que volvían a pensar hechos matemáticos que daban por zanjados. Asimismo surgían miles de interrogantes para las que no era fácil dar una respuesta, incitando la más bella discusión: ¿por qué todo número real multiplicado por cero es cero? ¿Cuándo se puede elevar al cuadrado? ¿Por qué entre dos números racionales hay infinitos racionales e infinitos irracionales? ¿Qué relación existe entre un número y su cuadrado?

La clase duró mucho más de lo acostumbrado y mantuvo a la enorme audiencia —de casi 120 personas— concentrada, admirando la belleza de las matemáticas inserta en las diversas expresiones artísticas y científicas. Fue una clase inolvidable.

Para Alberto, un estudiante que ingresaba a la Escuela debía aprender matemáticas con el asombro de un niño: no a través de la repetición infinita de ejercicios, como se estilaba en el colegio, sino admirándola y reflexionando en torno a ella.

Patricia Vásquez Saldías